

ARQUEOLOGÍA Versus PALEONTOLOGÍA

Dr. Édgar Amílcar Madrid
Seminario Teológico Quákero
Chiquimula, Guatemala, Centro América.

Seguramente usted ha escuchado acerca de la llamada ciencia Paleontología. La palabra Paleontología, viene del griego *palaios* (palaiós), que significa antiguo o viejo, y de *ontos* (óntos), que significa un ser, de *ouón* (ouón) = huevo, y *logos* (lógos), que significa expresión, palabra, verbo, pero que, corrientemente se interpreta como estudio o ciencia. Entonces, Paleontología, es la ciencia que estudia los seres vivos antiguos petrificados. Ahora bien, se supone que la Paleontología sea una ciencia, y la mayoría de personas consideran a los Paleontólogos como los “grandes científicos”. Sin embargo, es importante que se consideren algunos factores que desdican que la Paleontología sea realmente una ciencia. Soy científico y, desde niño, siempre puse en duda los muchos hechos que me enseñaban en la escuela como ciencia y, en muchas oportunidades, comprobé científicamente la falsedad de muchas de tales enseñanzas recibidas en la escuela secundaria y superior.

Ahora, volviendo a la Paleontología, ¿por qué razón afirmo de que dicha disciplina NO ES UNA CIENCIA, sino una pseudociencia? Me he leído muchas veces al escuchar a diferentes Paleontólogos afirmar que el hombre y otros seres vivos datan desde hace muchos millones de años, habiéndose desarrollado gradualmente por un torpe proceso de evolución. Ningún gran científico ha aceptado dichas teorías, por ser notablemente FALSAS. Sin embargo, eso es lo que se enseña comúnmente en casi todas las universidades y escuelas modernas. Los catedráticos universitarios y maestros de escuela, simplemente repiten lo que han leído en los libros, sin tener la capacidad de verificar si se trata de una verdad científica o no. Y eso enseñan, formando estereotipos populares.

Analizando lo que hace un Paleontólogo, ¿qué encuentra en la bajo tierra? Encuentra un posible hueso. Luego, lo somete a pruebas de antigüedad que se basan en premisas supuestas, no concretas, tales como la Racemización y otras. Todas estas pruebas se basan en supuestos “si tal hecho es verdadero, entonces, tal consecuencia también lo es.” Ahora bien, los hechos que utilizan jamás han sido probados como verdaderos.

Y son tales supuestos los que les dan como resultado las edades millonarias que les atribuyen a los huesos. Inmediatamente, el Paleontólogo comienza a hacer conjeturas de todo lo que él se imagina de lo que encontró y, de so, extrae sus conclusiones, las cuales las afirma como ciencia. Eso no se puede considerar ciencia, porque la ciencia conlleva pruebas, y no supuestos. Tales pruebas no probables se las han inventado, con el fin de contradecir las muchas verdades contenidas en la Biblia, la cual ellos caprichosamente rechazan. También, han hecho infinidad de esfuerzos por probar la torpe teoría de la evolución, la cual, aun el mismo Carlos Darwin rechazó posteriormente, considerando que esa teoría la creó él “en el tiempo cuando todavía no tenía ideas bien formadas”. La teoría de la evolución, jamás ha sido probada, y es demasiado torpe como para ser aceptada por gente inteligente. Imagínese que tal supuesto proceso de evolución, solamente tomó lugar en el principio de los tiempos, y nunca más volvió a suceder. Es torpe atribuir la evolución al chance o casualidad. Es mucho más inteligente atribuir la creación a un Creador Todopoderoso. Aquí le está hablando un intelectual que ha recibido los más altos premios de intelectualidad de la Universidad de San Carlos de Guatemala, tales como: Cum Laude (máximo galardón que se ha otorgado solamente dos veces en la historia de la Universidad Estatal de Guatemala); la Medalla Universitaria, que se otorga a los catedráticos más distinguidos de la Universidad; Orden Francisco Marroquín, máximo galardón que otorga el gobierno de Guatemala a los catedráticos más distinguidos; Orden INVO, máximo galardón otorgado a los ex alumnos del Instituto Normal para Varones de Oriente; Hijo Predilecto de Chiquimula, y muchos otros galardones, además de ser ganador de varios concursos como inventor. De modo que no le está hablando un torpe y charlatán, sino un erudito.

La conclusión parcial es: **LA PALEONTOLOGÍA NO LLENA LAS CARACTERÍSTICAS MÍNIMAS COMO PARA SER RECONOCIDA COMO UNA CIENCIA.**

Ahora, consideremos a la Arqueología: Verá que ésta **SÍ ES UNA CIENCIA.** Arqueología, viene del griego *αἰρεσιολογία*~ (arkjáios), que significa antiguo, y *λογία* (loguía) que viene de *λογος*~ (lógos), que significa expresión, palabra, verbo, y se interpreta corrientemente como estudio o ciencia. Entonces, Arqueología es la ciencia que estudia lo antiguo, tal como construcciones, palacios, monumentos, etc. La Arqueología no utiliza

métodos inciertos para establecer la antigüedad de los objetos, ni basados en supuestos (como lo hace la Paleontología). Comúnmente, en la Arqueología se utiliza la prueba del Carbono 14, la cual nunca resulta con fechas millonarias, sino de unos pocos miles de años, y coincide muy fielmente con los datos verídicos proporcionados en la Biblia. Porque la prueba del Carbono 14 comprueba la veracidad e la Biblia, los Paleontólogos la han rechazado caprichosamente.

Ahora veamos, ¿qué encuentra un arqueólogo? Un palacio, un monolito con jeroglíficos, una escalinata con fechas concretas, estratos, momias de reyes, etc. El Arqueólogo no necesita hacer conjeturas con supuestos, porque encuentra jeroglíficos con escrituras concretas, que pueden ser descifradas; él también encuentra fechas que, aunque relativas a algún reino, son exactas. Los monolitos que localiza, contienen jeroglíficos de inscripciones que se pueden descifrar. Y, cuando encuentra momias, las somete a la prueba del Carbono 14, la cual le da como resultado una antigüedad muy aproximada a la verdad, pero, jamás resulta en millones de años, sino en unos pocos miles de años, que no pasan de seis mil, que es la fecha aproximada de la creación que Dios hizo en la tierra. Todos esos datos concretos, la Arqueología los entrega a los historiadores, para que formulen la Historia. Los historiadores, acostumbran mezclar los hechos concretos, con muchos supuestos y a éstos les agregan “flores lindas” para volver amena su lectura. La Historia contiene aproximadamente un 20 % de hechos arqueológicos, 60 % de supuestos y 20 % de “historietas hermosas” inventadas por ellos para volver amena su lectura.

Puede, entonces, concluirse que la Arqueología SI ES UNA CIENCIA. Y es, precisamente la Arqueología, la que provee innumerables pruebas científicas a favor de la veracidad de la Biblia.

¿Le gustó el artículo? Espero sus comentarios a mi correo electrónico:
www.radioverdad5@yahoo.com